

ESPORA

MICROFICCIÓN POESÍA ENSAYO CUENTO RESEÑA

**EN MÉXICO
MUEREN DIEZ SON ASESINADAS
MUJERES AL DÍA***

NO.
24

*SEGÚN CIFRAS OFICIALES



y cuando te veo es como si me viera a mí misma de
chiquita y pienso: »

TEMPORADA DE HURACANES, FERNANDA MELCHOR

CARTA EDITORIAL

...

Hay espacios que han sido ocupados por otros verbos, otros nombres, por otros. A veces no hay un lugar en esos espacios; por eso hacemos uno para nosotras en este número especial. Las imágenes que ocupan no son sobre mujeres, en estas páginas está algo de nuestras vidas como mujeres. Nos hemos creído que hay partes de las que no vale la pena hablar. Lo haremos, de todas formas, y en nuestros términos.

Me gustaría pensar que este número existe por una excusa tan sencilla como que se nos dio la gana; quizá publicamos esto porque otra de nosotras pensó en compartirnos el lugar que logró construirse a sí misma. Mientras que alguna de nosotras sienta que tiene que justificar por qué habla, esto tendrá sentido. Este número de mujeres nace de la necesidad de hacernos espacios compartidos para decir, rayar y escuchar. Lo que cada una vive tiene que ser nombrado por ella misma.

Con este pequeño texto yo tampoco busco hablar por ellas, sino junto a ellas. Cada una le hace espacio a la que sigue porque ahora habla la nueva editora, las escritoras, las activistas, las fotógrafas y las artistas, seguras de que luego hablaremos todas.

Verónica Meneses Pérez, Jefa editora

DIRECTORIO

Editor responsable

Clemencia Corte Velasco

Editores responsables de este número

Verónica Meneses Pérez

Consejo Editorial

María Paulina Martínez Vázquez

Ana Luisa Arcaraz Vega

Anaid Amanda Macías Herrera

Sergio Antonio Santillán Parra

Beatriz Elena Barreda Zamora

Verónica Meneses Pérez

Dirección de diseño

Samia del Carmen Rojas Mena

Diseño

Daniela Saury Illescas

Alejandra Pellegrin Junco

Mónica Ruiz Arroyo

Samia del Carmen Rojas Mena

Paola García Beltrán

Erika Roderó Lendle

Karina Sesin Rivera

Andrea López Holguin

Comunicación

José Carlos Antonio Colohua

Alondra Yocelí Castro Izarrarás

Éric Hauvery Cetina Karsten

Colaboradores

Montserrat Flores

Carla de la Hidalga

Jimena

Nicté Toxqui

Beatricia Braque

Diana Rojas

Michelle Yandró

María Fernanda García Reyes

María José Meneses

Andrea

María Salvatori

Samia Rojas

Portada

Rocío Martínez Ramírez

Patricio Rodríguez Álvarez

ESFORA, Año 4, No. 24, abril a mayo, es una publicación mensual editada por la Universidad de las Américas Puebla a través de la Escuela de Artes y Humanidades. Ex hacienda Santa Catarina Mártir s/n, San Andrés Cholula, Puebla, México, 72810, tel. 222 2292000, www.espora.udlap.mx, esporarevista@gmail.com. Editora responsable: Clemencia Corte Velasco. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo no. 04-2016-102014364800-102, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Verónica Meneses Pérez, Ex hacienda Santa Catarina Mártir s/n, 72810, San Andrés Cholula, Puebla, México. Fecha de última modificación: 31 de marzo del 2020. Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, del contenido de la presente obra, sin contar con autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor. Los artículos, así como su contenido, su estilo y las opiniones expresadas en ellos, son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la opinión de la UDLAP.

ESFORA

NÚMERO 24

ÍNDICE

- 6** **Romancero Profano**
Beatricia Braque
- 11** **"tu columna es una rama que no nació torcida"**
Jimena
- 12** **De ventosas y sus marcas**
María José Meneses Pérez
- 13** **Lecciones de cocina**
Nicté Toxqui
- 14** **No soporto la felicidad de mi amiga porque no puedo reflejarme en ella**
Nicté Toxqui
- 16** **Vagabunda y Cautiva**
María Fernanda García Reyes
- 19** **meno(paus)i(a)**
Michelle Yandró
- 20** **Microcuentos de una chica más**
Andrea
- 24** **Receta con sazón de mi madre**
Diana Rojas
- 26** **Ver a través de una ventana y saber que no hay vuelta atrás**
Montserrat Flores
- 27** **Que no te nuble tu privilegio**
Samia Rojas
- 28** **Negro transparente**
Carla de la Hidalga
- 32** **Eudemonista**
María Salvatori

Beatricia Braque
Estridentópolis
@la_beatricia



Romancero profano

6

A la luz de los antojos
y los íntimos presagios
por más prístino el arrojito
me sumerjo en los bestiarios

No es asunto de grandeza
por más hondo el adversario
congratular la vileza
del inverso corolario

Mas la bruma me disfraza
detrás de un doliente armario
con las puertas entreabiertas
y el deseo arbitrario

Me someto a los dotes
del más cálido falsario
cuando parece que llora
y desanuda el vestuario

Después de tal agonía
la piel pródiga en agravios
de dudosa simetría
y un estertor simultáneo

En la frente el estandarte
y en la cintura el breviario
de un vientre rezumante
y de un deseo contrario.



En el atrio de la pena
 sujeto el escapulario
 mientras cumplo la condena
 con las cuentas del rosario

Me coloco en cuarentena
 y me envuelvo en el sudario
 con una culpa que quema
 yazgo lacia ante el sagrario

Cuando el alma se flagela
 En el atrio de la pena
 sujeto el escapulario
 mientras cumplo la condena
 con las cuentas del rosario

Me coloco en cuarentena
 y me envuelvo en el sudario
 con una culpa que quema
 yazgo lacia ante el sagrario

Cuando el alma se flagela
 a causa de su inventario
 recordando lo que anhela
 anhelando lo vedado

No, no hay forma de acallarla
 y no hay forma de que cese
 solo estrecho el relicario
 con la fe que me estremece



Con el turbio incensario
 y las figuras de yeso
 el encierro involuntario
 y el pecado en un receso

Los amores invertidos
 que confieso ante el vicario
 los abrazos desunidos
 que se agregan al sumario

Con el tacto que embellece
 va y recibe aquél salario
 indolente y sometida
 se encadena al denario

Débil mártir acaecida
 con el palacio suntuario
 indolente y sometida
 se atornilla a aquél bulario

Con la cintura bruñida
 y el talante proletario
 ella llora entre las frondas
 de aquél rubio anticuario

Mas se encuentra arrepentida
 por aquél ciclo lunario
 en el lecho suspendida
 suyo todo el silabario



¿Dime en qué te has convertido
después de tantos agravios?
¿en deseo enmohecido?
¿en un escarceo nefario?

¿Dime quién te crees que eres
ahora que crees que has cambiado?
¿un engaño colorido?
¿un intento de plenario?

Torcer la naturaleza
al cambiar de escenario
no es motivo de nobleza
no es lo concetudenario

No es posible transformarse
y volver a lo primario
desde dentro reformase
e inclinarse a lo binario

No es posible definirse
sin temerle a lo sagrado
sin mirar la cruz con culpa
sin temor al desagrado

No es posible resistirse
ni evitar este quebranto
aunque pidas mil disculpas
en el pecho está grabado



Entre este cruel seminario
entonces cubro mi rostro,
oculta en el novenario
a veces me desconozco

En las piernas de aquel atrio
me arrodilla la vergüenza
¿qué dirán en mi obituario?
¿con qué parca indiferencia?

Mas de Dios nadie se oculta,
ni el clamor más solitario
pero Dios todo disculpa
al loar a su estatuario

La imagen y semejanza
es también la que refleja
esta lívida templanza
esta impaciente queja

Tomar la primera piedra
en las manos la añoranza,
la voluntad que se quiebra
cuando el llanto va y la alcanza

Y en las piras de la gracia
con un balance precario
ardo y caigo en la desgracia
en un limbo momentáneo



Mas me llama un débil canto
que atraviesa aquél ternario
con su música me guía
por el hades del escarnio

En la oscura travesía
de un Caronte sucedáneo
ser callado aderezo,
del bagaje literario

Yo me oculto suave impía
entre este negro misario
en el pecho la agonía
de yacer en el osario

Recordando aquellos días
sola en el confesionario
en mi cuerpo la alegría
de saberse blondo almario

Y mi espíritu icario
de doradas galerías
se enarbola terso, hadario
revestido en greguerías

Y en el rito funerario
receloso de porfías
oigo el clamor milenario
de los inversos Mesías.



El follaje estepario
de aquel íntimo combate
afligido minotauro
en las piernas del abate

Aquél ímpetu plagario
con el cual el fervor late
en las frondas del terrario
en un cáliz verde mate


Y las íntimas volutas
de falseada idolatría
y las penas diminutas
de las místicas grafías

Se filtra por los vitrales
una impura transparecia
ceden los signos vitales
con la divina querencia

Mas me absuelven en la estancia
entre discretas romerías
en las piernas la fragancia
del mester de clerecía

En el atrio me persigno
con la rubia indiferencia
con el oscuro designio
que enmascara la dolencia





En el clamor de los rezos
se desdobra la indulgencia
de pecados que confieso,
me es negada la inocencia

En el templo se desunen
las almas de los confesos
mientras sus rezos se urden
entre hábitos labriegos

Y postrada de rodillas
por los ruegos alumbrada
yo renuncio a la costilla
que por dentro me apuntala.



Jimena
Tlaxcala, México

Tu columna es una rama que no nació torcida

pero tampoco endereza
posible consecuencia de
coartación de aorta conducto arterioso permeable aorta bivalva
y prolapso mitral

por eso

ecos y eco
costillar izquierdo esternón yugular
te tocan te embarran un gel
frío sobre la pantalla
manchas colores brillantes
inquietos
es un radar de huracanes cardiovasculares
carentes de forma
y en un consultorio el sonido
el golpeteo del latido sólido
constante
o no tan constante
se mezcla con pasillos
desde que tienes memoria

de pronto
vergüenza

ese pecho izquierdo
(el menos firme)
ya estorba y la sonda
ecográfica que busca
abrirse camino

te limpias con papel que supones
barato por rasposo
(¿qué esperabas, si el personal se pelea por ser ésa
la única máquina del edificio?)

y un electro
de nuevo
no te muevas
ojalá fueran ventosas de pulpo en chilpachole pero son
electrodos
un cablerío con olor
que abraza
de nuevo
costillar izquierdo esternón yugular
junto al libre y flácido pecho
además muñecas
y tobillos
ya con pelos

de pronto
de nuevo
vergüenza

porque en cada consultorio hay
además
público:
murmillos a pasantes que superan los límites de tu vocabulario

tu cuerpo es un examen sorpresa

empezaste a buscar
la ropa el traje la toma que oculte
el camino la arritmia el momento
en que alguien suturó un cuerpo
de año y medio de nacido

y en tu cérvix
ácidos óvulos cápsulas
biopsia cultivo
y falsa alarma

aquí nada es terminal pero todo absorbe

es éste un lugar común,
te dice
perdón si molesto
te dice
(y un decreto que prohíba disculpas cuando
te meten una cámara por la vagina, ya)

puedes cerrar las piernas
vestirte
y respirar
con calma

me dice.

DE VENTOSAS Y SUS MARCAS

Maria José Meneses
Puebla, México
ig: @dizqueartista



Nicté Toxqui
 Origaba, México
 ig: @nictetoxqui



Lecciones de cocina

Después de varios años
 estoy aprendiendo a cocinar.
 Convivir con cuchillos, tijeras y otros
 objetos punzantes
 tiene consecuencias.

Preparo las verduras.
 Intento hacer una sopa común,
 las zanahorias son tan parecidas
 a mis dedos. Cada pliegue se hunde
 entre el filo y la tabla de picar.

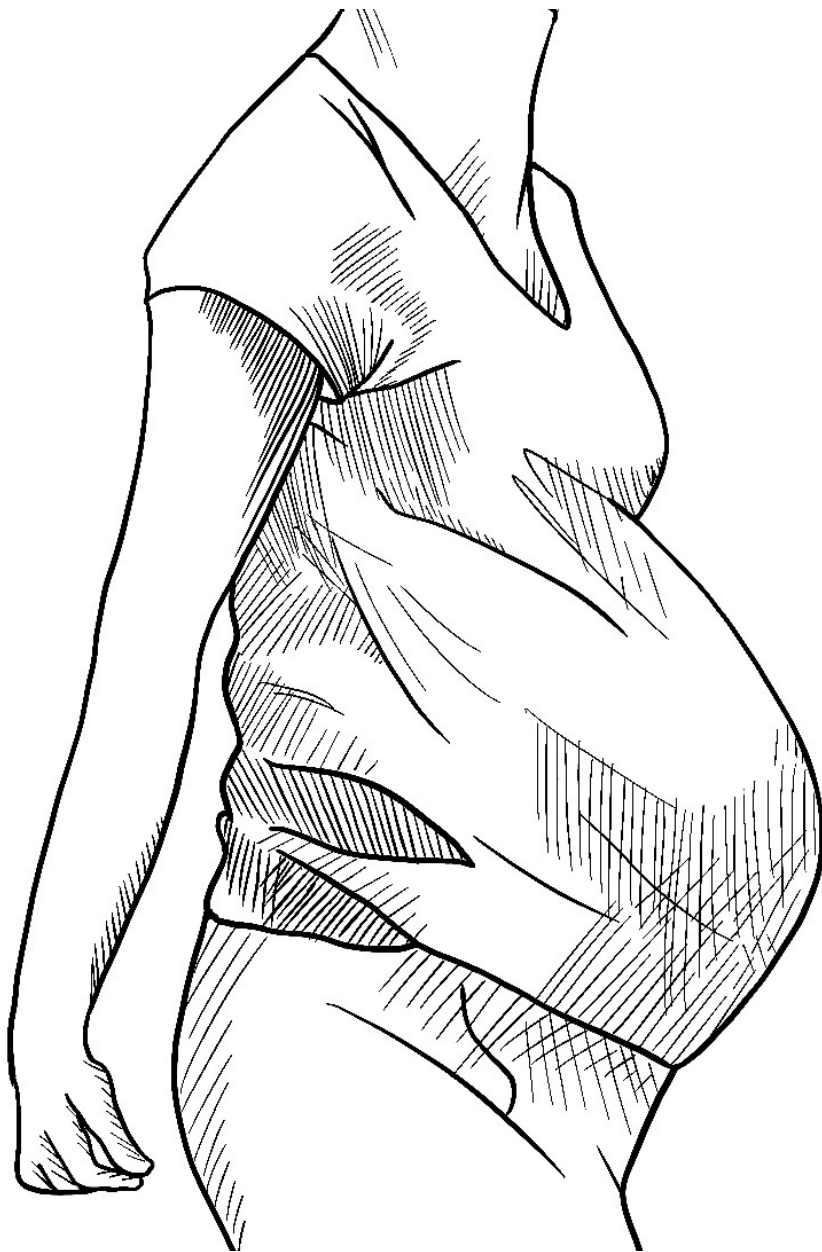
Recuerdo los consejos de mi abuela:
 evita cualquier distracción y céntrate
 únicamente en los alimentos,
 asegúrate del filo, elige un cuchillo
 que sea apropiado para ti,
 no sostengas otras cosas en tu mano
 mientras cortas, hay veces
 en que no podrás sostenerlo todo.
 Pero no hay, abuela, advertencias
 suficientes que reduzcan la probabilidad
 de que te ocurra un accidente:
 lo peor que me ha pasado
 fue tratar de preparar el desayuno
 para dos.

El sangrado no cesa.

Todavía debo hacer presión
 sobre la herida.

NO SOPORTO LA FELICIDAD DE MI AMIGA PORQUE NO PUEDO REFLEJARME EN ELLA.

14



La panza de mi amiga crece a una velocidad desconsiderada.
Yo la observo caminar entre serpentinas y señoras
que juegan a medirle el vientre con papel higiénico.
Su casa se vuelve una paleta de colores
pastel y futuras abuelas.
Sus regalos amarillos y yo nos parecemos
en muchas incómodas maneras,
el amarillo y yo
intentamos ser neutros
a toda costa.

Lo que más odio de las protuberancias
es que toman por sorpresa.
Debajo del relieve, de toda su hinchazón
hay algo que quiere contagiarme
a mí también, de paso
quiere enredarme.

Las pestañas de mi amiga han crecido,
se ha vuelto voluminosa
y toda ella resplandece bajo el proyector de luces
mientras un payaso bromea sobre su cuerpo,
su marido ríe y todos ríen y la mesa
donde estoy sentada me asegura
que mi sentido del humor
todavía tiene esperanza.

Mis planes de ser sola
me hostigan tanto como la ensalada
que sirven cautelosamente
antes de que acabe el juego.

Mi madre es la vencedora absoluta
y le han regalado un portarretratos,
le dicen, para poner la foto de sus nietos.

A las perdedoras nos dan un premio de consolación.

Ahora nos piden a las más jóvenes
poner mejor cara,
colocarnos un huevo entre las piernas
y caminar de un extremo a otro,
embarrarnos de líquidos
olorosos, ajenos.

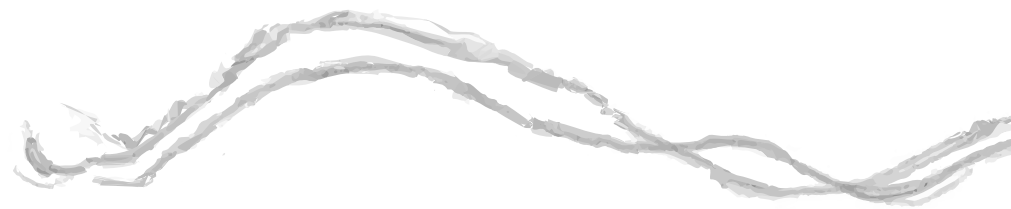
Mi amiga ríe su marido ríe
mi madre las primas.

Pronto serás tía, me dicen,
cuando te vayas no te olvides de escribir
tus buenos deseos
en el pañal gigante de la entrada.



María Fernanda García Reyes
Puebla, México





Vagabunda y cautiva

El miedo no es irracional pero sí que lo es. El miedo es, además, una reacción al peligro. ¿Qué determina lo que es peligroso? Es un instinto, es un derrame hormonal. Si acaso, es un estímulo para el cuál no hemos desarrollado reacciones, ningún mecanismo de defensa.

Me convencí de que no habría alivio hasta que lo dijera en voz alta. Estoy muy cansada y regresé con una tristeza muy grande. ¿Qué estamos haciendo? ¿A qué estamos jugando? Me dejaste demasiado sola y sí, estoy rota. ¿Entiendes por qué me quiero alejar?

¿Tienes sueños recurrentes?

Sí, pesadillas. Pesadilla. Sólo una. En la casa hay un incendio. Mi mamá logra sacarnos a mi hermano y a mí; mi papá no está. No está muerto porque no me siento triste, pero no está. Nos dejó. De hecho, no estoy asustada. Mi madre sí pero yo no. Nos ayuda a subir a una camioneta blanca, un hombre es el conductor. Es amigo de mis padres. Al menos lo es hasta que mi mamá intenta abrir la puerta del copiloto para huir con nosotros; entonces el hombre pone los seguros y arranca. Ahí siento pánico; una desesperación tremenda. Por la ventanilla, la veo desaparecer entre la humareda. El miedo me hace despertar. Siempre.

Todas las veces.

Hoy me enteré de algo, porque uno se entera de cosas que no quiere saber. Me están destruyendo desde fuera.

La corrosión es un ataque del entorno. Definición literal: deterioro de sustancias causadas por agentes externos.

Prefijo con, que significa "todo."

Adjetivo rosum,; es decir, "roído, desgastado"

Sufijo ion, sinónimo de acción y efecto.

A veces me quiero sentir estable y doy por concluidos los temas; a veces quiero mantener la apariencia de que soy una persona cuerda, firme o segura. A veces sólo quiero evitar que te enojés o te desesperes y desisto de decirte cosas. Comúnmente se dice que una escucha mil voces en la cabeza, todas disonantes. Yo no. Es mi propia voz, una sola personalidad, yo misma. Todo el tiempo, mi propia voz está dándole vueltas a las cosas. Hablo mucho conmigo misma. Si a ti te desgasta cuando hablamos un tema más de una vez, imagínate a mí, que lo hablo conmigo cientos de veces, día y noche. Me están destruyendo desde dentro.

En un ataque electroquímico, un material se seguirá desgastando hasta que se consuma totalmente. El miedo es un ataque electroquímico. Primero es instinto; nada anda bien. Después es una punzada. Se siente en el corazón, en el estómago y en los brazos. Justo donde se dobla el codo. Se siente en las articulaciones que permiten que un cuerpo unido se mueva. El hormigueo invade después. De esas articulaciones surge una parálisis. Sientes cómo el cuerpo traiciona. La voz que escuchas en tu cabeza, tu voz -me dice- es

normal. Sólo está triste todo el tiempo. Bajo ataque. Es un impulso sin químicos. Un desbalance.

Me siento bastante mal. Cuando regreso en la noche me cuesta mucho trabajo dormir porque estoy dándole vueltas a todo lo que pasó en el día, a cómo me trataron y a lo que me dijeron. Yo no sé. Intento no decirte muchas cosas porque me da pánico que no me creas. Pero las personas no son buenas y si a mí me han hecho tantas cosas, lo mínimo que puedo hacer es decirlo. Ya he perdido todo excepto decir la verdad.

Un desbalance químico se arregla. Hay neurotransmisores que se toman un día sí y al otro también. Al principio duermes mejor, después estás activa, incluso platicas. Vuelves a lanzarle una sonrisa encantadora a la primera persona que te salude por la mañana. Tal vez esa persona sea la señora que limpia la oficina. Qué guapa está con el pelo suelto. Hay mujeres que simplemente son muy guapas aunque estén hincadas en el piso, mezclando químicos.

Ácido nítrico para fertilizantes, colorantes, perfumes. Ácido clorhídrico, componente de los limpiadores domésticos. Ácido sulfúrico, limpiador de desagües y baterías de automóvil. Con el sarricida se limpia el piso –murmura-. Si lo rebajas con agua y lo tallas
y lo tallas
y lo tallas

Todo empezó cuando te conocí. ¿Te acuerdas? Creo que yo estaba fumando en desesperación. Llevaba un suéter gris y pantalones negros. No había dormido en dos semanas y no me di cuenta que estabas en la oficina. Pero tú sí me viste a mí.

Cuando se pierde la barrera de la piel, uno es susceptible a todas las infecciones, al medio ambiente, al dolor, del cual presentamos todo tipo. El daño puede ser continuo, como si hubieran regado tu cuerpo minuciosamente; puede ser un goteo, una salpicadura; o puede tratarse de una combinación. Duele el rostro cuando no lo reconoces, las manos cuando están atadas, el pecho cuando vas a necesitar manejo reconstructivo.

Estos días he pensado mucho sobre cómo me siento, cómo me haces sentir y si realmente está valiendo la pena. En la vida hay que elegir.

Caminamos siempre por las mismas calles, aceptando que las recorreremos como quien traza una cicatriz que le pertenece, persiguiendo las historias de nuestros miedos¹.

Siempre te enojas cuando empiezo a hacer lo que yo quiero hacer. Y es muy probable que yo vaya a destruir algunas cosas.

A tu mezcla de sarricida le agregas un par de compuestos más. Añade un crimen. Celos. Envidia. Un corazón negro. Una docena de lagrimones. Agite bien².

Acuérdate de esa chica, que seguro era guerrera. Ella es la misma que te escribe, con la diferencia de que hoy está un poquito menos enamorada de ti.

No siempre pero últimamente, la catarsis es sinónimo de gritar.

No es odio pero últimamente sí; hoy es rencor acumulado, la voz en mi cabeza, llanto.

Es impotencia. Y son voces también fuera de mi cabeza, voces que hablan gritan lloran se destruyen para levantarse y mirarse al espejo,

Sonreír

(o no).

Pero ser fuertes. Un poquito.

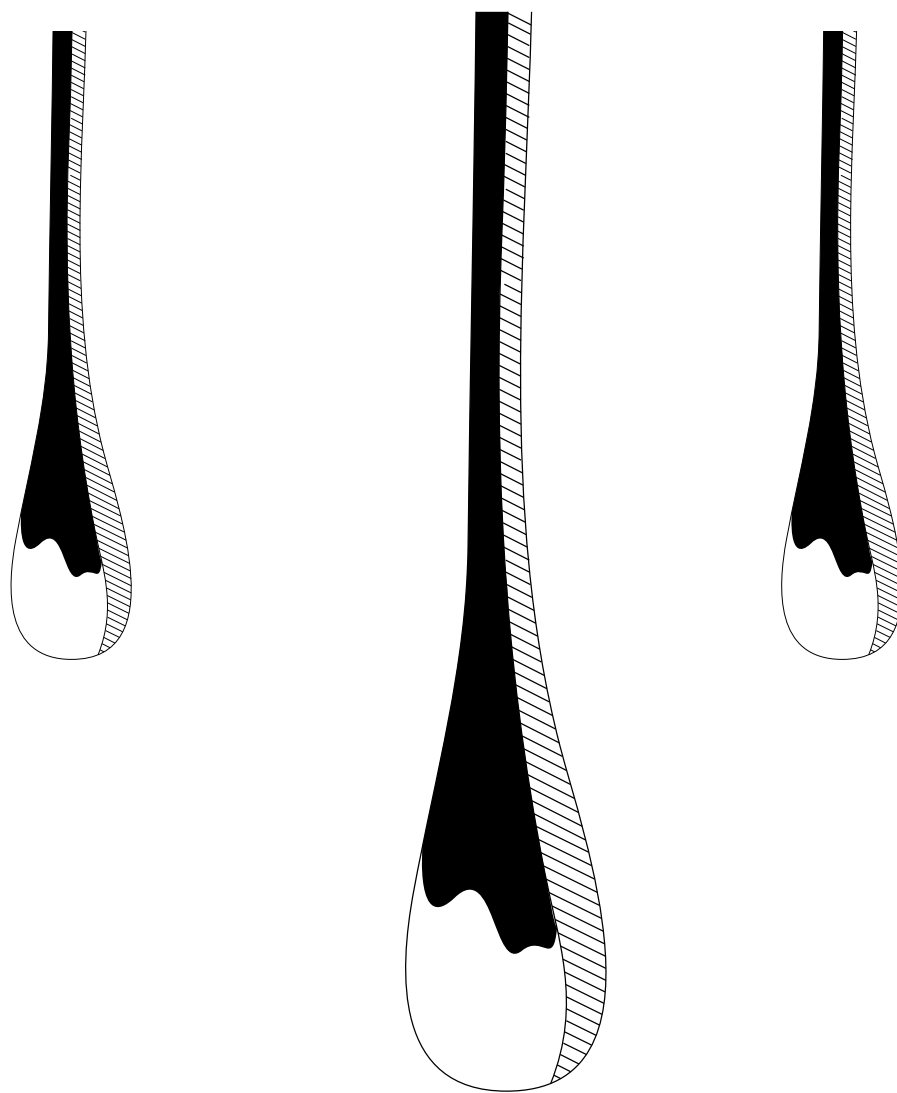
1. Casandra, Christa Woolf.

2. El Coloquio de las Perras, Rosario Ferré



Michelle Yandró
Cholula, México
IG: @m.yandro

meno(paus)i(a)



Adormilada observaba la oscura mancha del fluido menstrual preguntándose si sería ese el último. levantándose de la cama se encaminó al lavabo y restregando la que sería su definitiva sangre uterina cruzó la mirada con el espejo. ojeras estrías melasmas arrugas várices. palidecía el tinte oscuro que había prolongado su juventud agonizante. colgaban flácidos sus senos ahora intactos carentes de promesas. delante del espejo no quedaba más que una mujer impotente a la degradación de su carne obsesionada con el horror al envejecimiento. cerrando los ojos se abandonó a una melancolía soñadora sumergiéndose en el recuerdo de aquellos años juveniles donde su menstruación era todavía de un rojo brillante. de un rojo fértil. mujer y ahora infecunda no mujer. dicen. despojada de su feminidad por los años. asexual. inútil. rancia. y todo porque un órgano de su cuerpo había dimitido el derramamiento de tejido y sangre. respiró profundo y reanudó su tarea de restregar el último legado de un vientre que hacía tiempo había engendrado no solo una carne sino fundado una existencia humana. ella había dado la vida y la vida misma proseguiría sin ella. exhausta dejó que el agua se deshiciera del lívido rastro menstrual y conforme la mancha se desprendía de la tela ella se rendía ante aquella lucha encarnizada contra la fatalidad del tiempo.

MICROCUEVENTOS DE UNA CHICA MÁS

20

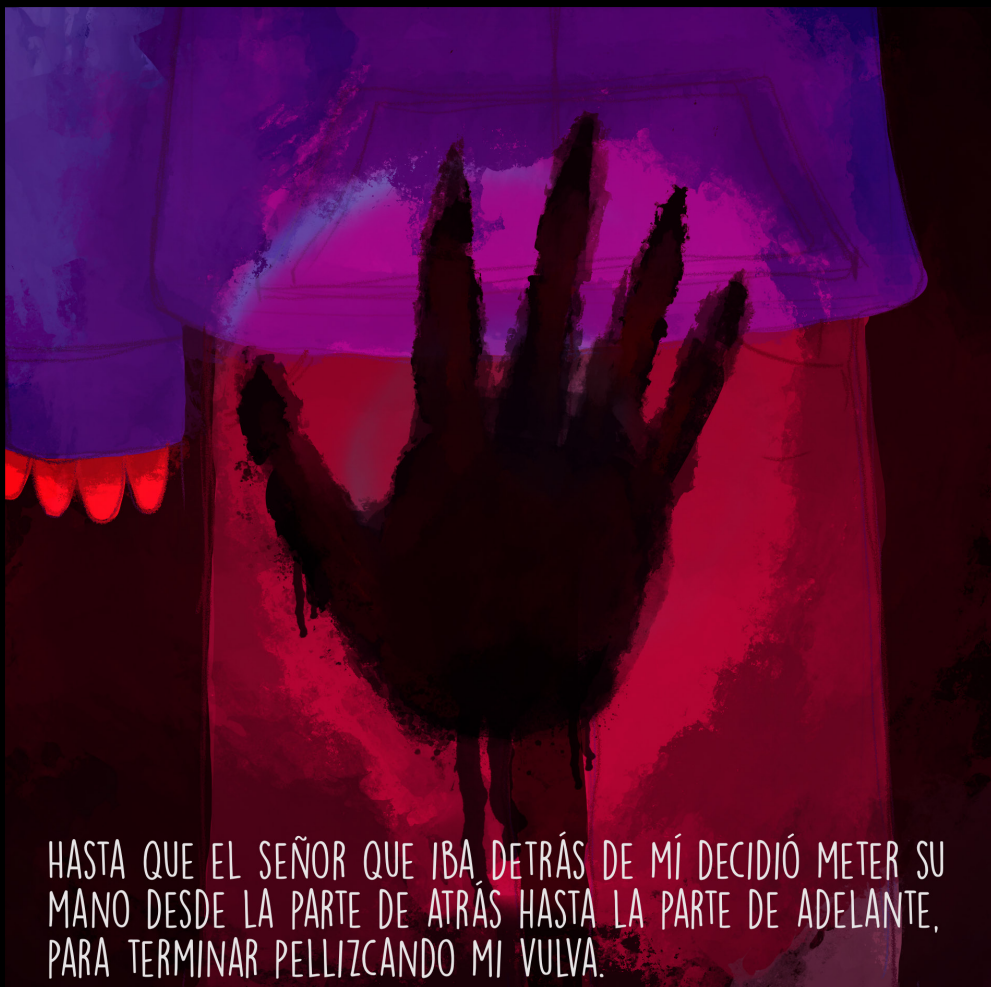


CUANDO TENÍA 12 AÑOS IBA CON MIS PAPÁS EN EL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. VESTÍA UNA CHAMARRA Y UN PANTALÓN. MIS PREFERIDOS.

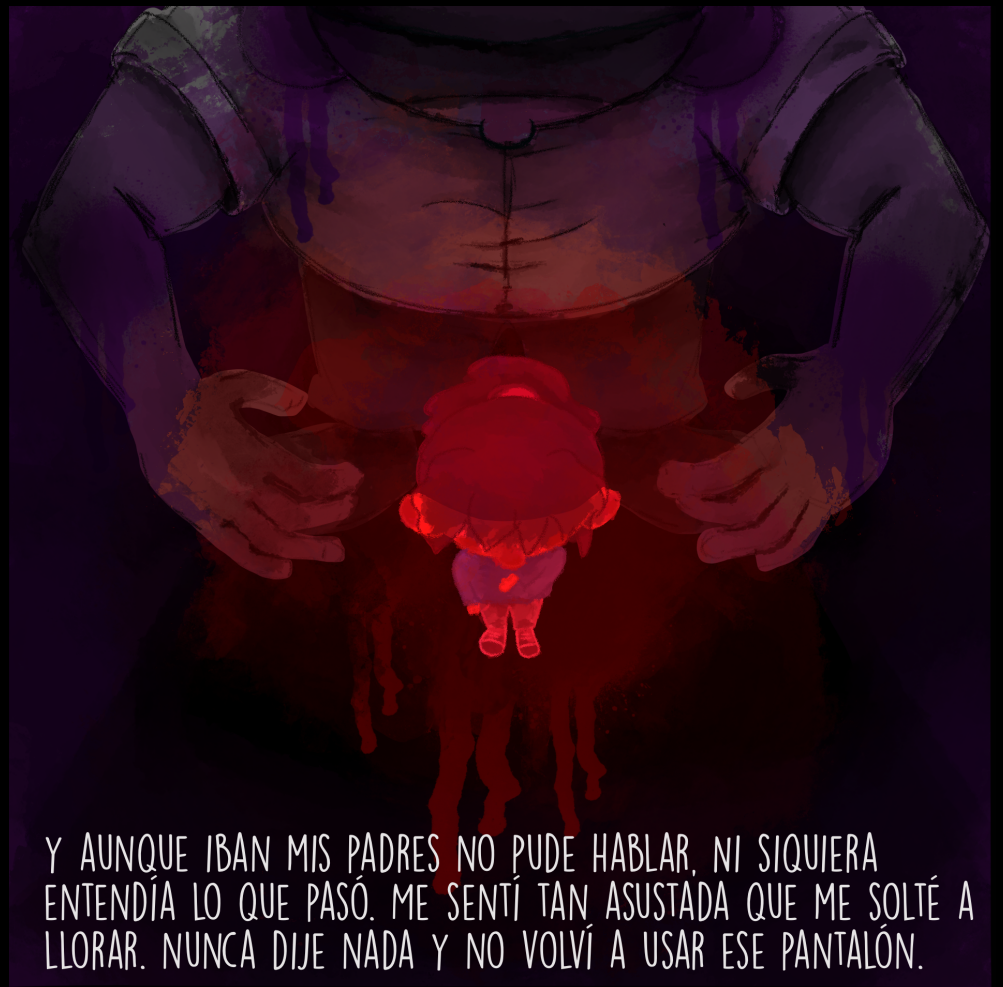


21

HASTA QUE EL SEÑOR QUE IBA DETRÁS DE MÍ DECIDIÓ METER SU MANO DESDE LA PARTE DE ATRÁS HASTA LA PARTE DE ADELANTE, PARA TERMINAR PELLIZCANDO MI VULVA.



Y AUNQUE IBAN MIS PADRES NO PUDE HABLAR, NI SIQUIERA ENTENDÍA LO QUE PASÓ. ME SENTÍ TAN ASUSTADA QUE ME SOLTÉ A LLORAR. NUNCA DIJE NADA Y NO VOLVÍ A USAR ESE PANTALÓN.





CUANDO TENÍA 16 HASTA LOS 21, MI EX ME PROHIBÍA AMISTADES, USAR VESTIDOS Y SHORTS, ME INTIMIDABA GOLPEANDO LA PARED CUANDO SE ENOJABA Y LO ÚNICO QUE PODÍA HACER PARA REMENDAR LAS COSAS ERA DARLE NUDES O ACOSTARME CON ÉL.

DESPUÉS DE AÑOS, ME "PIDIÓ UN TIEMPO" EN UN MENSAJE DE TEXTO TRAS CONFRONTARLO POR SER INFIEL. AUN ASÍ FINGIÓ OTRAS 3 VECES Y ME CHANTAJEÓ CON REGRESAR CONMIGO SI ME ACOSTABA CON ÉL. LO HICE.

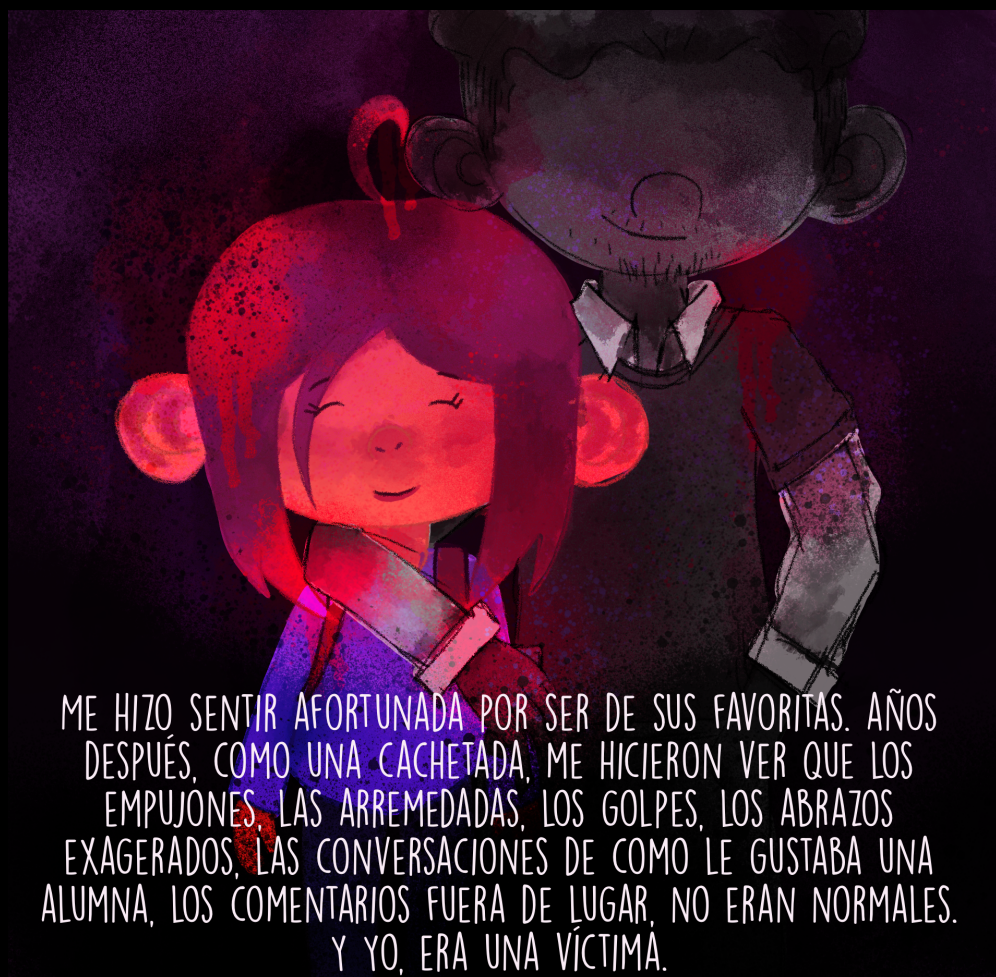


NINGUNA DE LAS VECES QUISE REALMENTE, PERO SENTÍA QUE NO TENÍA OTRA OPCIÓN. LLORÉ EN EL ACTO, PERO NO SE DETUVO. AL TERMINAR SÓLO PUDO DECIR QUE SE ARREPENTÍA DE HABERME DICHO QUE VOLVERÍAMOS.

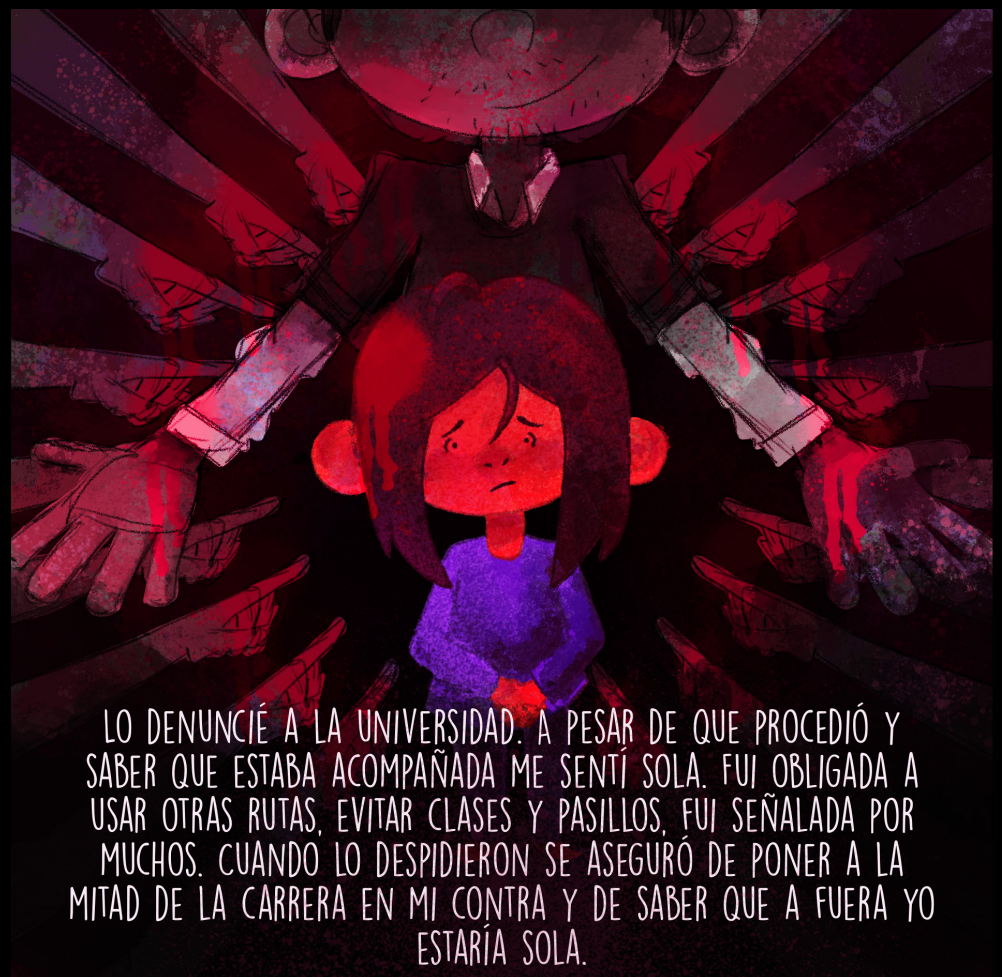




CUANDO TENÍA 21 UN PROFESOR QUISO ACERCARSE MUCHO A MÍ, ME OBLIGABA A DECIRLE POR SU NOMBRE, ME DECÍA LO BUENA QUE ERA EN LO QUE HACÍA Y COMO SALIENDO DE LA UNIVERSIDAD TENDRÍA TRABAJO SEGURO GRACIAS A ÉL



ME HIZO SENTIR AFORTUNADA POR SER DE SUS FAVORITAS. AÑOS DESPUÉS, COMO UNA CACHETADA, ME HICIERON VER QUE LOS EMPUJONES, LAS ARREMEDADAS, LOS GOLPES, LOS ABRAZOS EXAGERADOS, LAS CONVERSACIONES DE COMO LE GUSTABA UNA ALUMNA, LOS COMENTARIOS FUERA DE LUGAR, NO ERAN NORMALES. Y YO, ERA UNA VÍCTIMA.

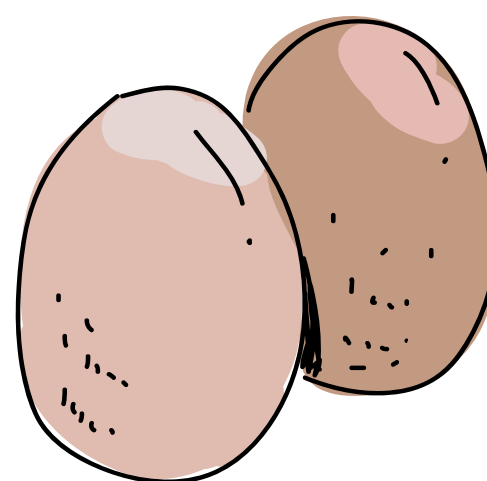


LO DENUNCIÉ A LA UNIVERSIDAD. A PESAR DE QUE PROCEDÍ Y SABER QUE ESTABA ACOMPAÑADA ME SENTÍ SOLA. FUI OBLIGADA A USAR OTRAS RUTAS, EVITAR CLASES Y PASILLOS, FUI SEÑALADA POR MUCHOS. CUANDO LO DESPIDIERON SE ASEGURÓ DE PONER A LA MITAD DE LA CARRERA EN MI CONTRA Y DE SABER QUE A FUERA YO ESTARÍA SOLA.

Diana Rojas
Puebla, Mexico
@dianaror

Recetas con sazón de mi madre.

No muy picoso porque no se lo comen los niños, leve, que pique rico, bien sazonadas. La carne bien molida, le echas un poco de hierba. En el molcajete le revientas un huevo crudo, mezclas. Sensación en las manos, en las comisuras de tus uñas. Tardas, un poco más de lo necesario para que impregnen las hierbas, pero también para no perder la sensación suave y pegajosa. Los huevos que pusiste a hervir ya están listos. Con pocos movimientos, llegas al lavamanos. Enjuagas tus manos un poco, no tiene caso hacerlo con detenimiento porque volverás a la masa. Sólo lo haces para disminuir la incomodidad que podría presentarse cuando apagues la estufa. Sacas los hue-



vos del agua hirviendo, los partes en pedacitos después de pelarlos. Colocas un pedazo en medio de la masa previamente modulada, la cierras formando esferas, bolas. Se separan en algún recipiente. ¿Diez serán suficientes? ¿Quiénes van a comer? El arroz se sigue cocinando, ha absorbido casi toda el agua y comienza a esponjarse. En Perú sólo hierven el arroz. No tiene sabor. Insistía: se tiene que freír, poner al sol, tostar bien, y ya en el agüita, agregar un cubito knorr. Pero claro, nadie me hacía caso, a quién carajo le iba a importar. Le bajas un poco a la lumbre. No todo. No es tiempo. Unos minutos pasados las cinco. Es que a mi madre le gusta comer hasta tarde. No sé si le gusta o ya



se acostumbró por su trabajo, pero hasta las siete se sirve alimento en esta casa. El caldito me gusta picoso, pero esos niños estúpidos no se lo comían si picaba. "Pero no fueran cheetos flaming hot porque hasta se chupan los dedos". Tres chiles tostados a la licuadora, jitomate, agua. Cincuenta segundos. Siempre que estoy dispuesta a decir algo importante en la conversación, a mi madre se le ocurre prender la licuadora. Saco la salsa y al fuego. Se agregan hierbas, sal suficiente. En la casa de mi exsuegra no le ponen sal a la comida, y sólo hierven el arroz. Cómo detesto la comida sin sabor, sin tortillas. Vaya conservadora de la comida que soy. Yo iba, les decía cómo podía agarrar me-

jor sabor, pero que no, que mucha grasa. Bueno, cocinen como quieran que, al fin, yo sólo vengo los fines de semana a ver al idiota de su hijo. Le mueves tantito a la salsa y le echas las albóndigas crudas, solitas se van cocinando, te esperas que reposen. Te asomas a ver que el arroz ya huela rico, verificas que no se haya pegado, que esté bueno. Es más, tomas una cucharada. Puta madre, no me salió como el de mi mamá, pero ya está. Quién carajo se va a tragar todo esto. Las albóndigas requieren más tiempo de cocción ¿Sí se dice así? ¡Coño! Me siento como Laura Esquivel, nada más que esa morra se pone cachonda cuando cocina.



Montserrat Flores
 CDMX, México
 ig: @historiasdetraviesos

VER A TRAVÉS DE UNA VENTANA Y SABER QUE NO HAY VUELTA ATRÁS

26

Samantha Schwebelin: *Siete casas vacías*, Argentina: Páginas de espuma, 2015, 123 pp.

Hablar de una antología de hace ya un lustro parece algo arriesgado. Y sí, probablemente es una locura. Pero cómo se escribe si no es desde el afecto, si no es desde la incertidumbre o el asombro que nos produce lo que leemos y cargamos con urgencia de compartirlo.

Siete casas vacías es la antología de Samantha Schwebelin que la hizo merecedora del IV Premio Internacional Narrativa Breve Ribera del Duero en 2015. El manuscrito original contaba con seis relatos y le fue añadido "Un hombre sin suerte" al momento de la edición. El jurado, según el testigo de la contraportada, seleccionó la obra de Schwebelin por "su capacidad para crear atmósferas densas e inquietantes, y la estremecedora gama de sensaciones que recorren sus cuentos".

Siete relatos completamente autónomos nos llevan por un camino desolador, irónico por momentos. Una hija acompaña a su madre en una especie de apropiación de casas ajenas en "Nada de todo esto"; un hombre tiene que sobrellevar la histeria de su exesposa cuando sus hijos se pierden en su propia casa y guarda el secreto de haberlos encontrado junto a sus padres desnudos en "Mis padres y mis hijos". "Para siempre en esta casa" es la imposibilidad de una mujer de encontrar las palabras correctas para consolar a su vecino en sus intentos frustrados por deshacerse de la ropa de su hijo fallecido. En "La respiración cavernaria" Lola envejece deseando la muerte con una lista muy sencilla por cumplir. "Cuarenta centímetros cuadrados" es el relato de una suegra que perturba -¿adrede?- a su nuera; "Un hombre sin suerte" es el recuerdo de un cumpleaños de ocho años incómodo que termina con una bombacha negra con pequeños corazones blancos como regalo y en "Salir" una mujer parece huir de una discusión de pareja.

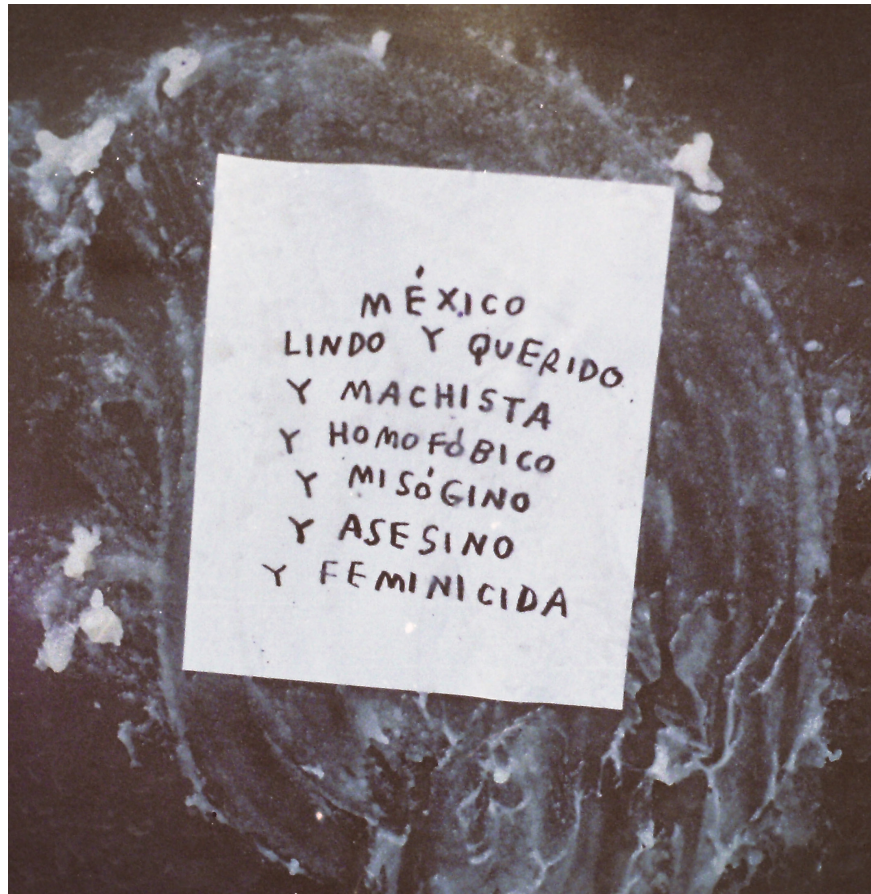
En cada historia somos testigos frente a situaciones cotidianas confusas. Casi todas, narradas desde una primera persona que nos intrigan de inmediato. Nos situamos como observadores discretos, como si viéramos a través de una ventana o si espiáramos desde la esquina de una calle, del asiento trasero del transporte público. No es que el libro tenga una fórmula como tal; sin embargo, en cada relato se nos presenta un enigma que no podemos dejar inconcluso. Necesitamos saber dónde han quedado los niños o por qué la hija, después de tantos años, sigue la insensatez de la madre de transgredir puertas ajenas.

A través de la lectura, los lugares que creíamos seguros -el hogar, la pareja, la familia- se metamorfosean lentamente hasta volverse irreconocibles. La locura, la violencia, el miedo, la enfermedad son los elementos que atraviesan las historias y que reconocen sus personajes con una resignación desesperanzadora. Y ahí está lo que nos detona la angustia. Las situaciones que leemos suceden en una rutina diaria que nos asusta, nos incomoda. Nos da miedo caer en situaciones similares o peor, darnos cuenta de que estamos ya en una.

El desasosiego es el resultado de terminar la compilación. "No puedo siquiera moverme. Si me paro, no podré evitar ver cuánto ocupa realmente mi cuerpo". ¿Cuánto espacio ocupamos en este mapa? Unos cuarenta centímetros cuadrados, probablemente. El terror de sabernos diminutos nos acorrala y es ese sentimiento el que da vigencia a la obra en pleno 2020. Como escribió Marta Sanz "Leemos queriéndonos tapar los ojos, pero dejando rendijas entre los dedos a través de las que reconocemos lugares comunes que siempre serán extraordinarios cuando los retrata una escritora tan competente como Schwebelin".

QUE NO TE NUBLE TU PRIVILEGIO

8 DE MARZO DEL 2020. PUEBLA, PUEBLA



Samia Rojas
Puebla, México
ig: @samia.rojas

Carla de la Hidalga

Puebla, México

Twitter: @carlydelahj

NEGRO TRANSPARENTE

EL NOTICIERO DE LAS 3

En el 2010 la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos calculó que cada persona en el mundo usa 6 bolsas de plástico por semana, 24 al mes, 288 anuales. En 2012 la SEMARNAT dijo que de 135 millones de toneladas de residuos que se generan al año en México, 107 mil 513 toneladas son bolsas. En 2016 se estimó que cada año una familia mexicana consume 650 bolsas de plástico: el 1% se reutilizan. Nacionalmente, sólo 11% de los residuos son clasificados. Puebla apenas alcanza la cifra del 0.4%. En septiembre del 2017 el INEGI reportó que en dicha entidad se recogen cada día 4 mil 330 toneladas de basura, 700 gramos por cada habitante.

28

Los desechos de los 217 municipios poblanos se depositan en 22 rellenos sanitarios y 84 tiraderos a cielo abierto; tan sólo 2 se dedican al reciclaje. El plástico tarda de 400 a mil años en degradarse. Según Atenea Berumen, catedrática de la UPAEP, las bolsas ya entraron en la cadena alimenticia de muchos animales. También en la de nosotros: diario comemos los compuestos tóxicos que éstas desprenden.

¿SABÍAS QUE...?

La basura o los desechos son aquellos objetos, materiales o sustancias que se necesitan eliminar porque han dejado de ser útiles. Debido a la amplia variabilidad que existe, no todos los desechos son iguales. Por un lado, se encuentran los residuos orgánicos como los restos de frutas y verduras, hortalizas, cáscaras de huevos, semillas, etc. Además de estos están los residuos biosanitarios que involucran todo material médico infeccioso o tóxico³, entiéndase vacunas vivas, sondas, vendajes gasas, líquidos biológicos, restos de animales y humanos como órganos enteros, cadáveres procedentes de mutilaciones, huesos y restos óseos que debido al riesgo de provocar un contagio, requieren un trato especializado.

También están los desechos inorgánicos elaborados con materiales que no pueden descomponerse: envases de plástico, pilas, telas sintéticas, latas, vidrio, etc. Debido a esto es importante clasificar la basura del hogar en al menos dos apartados: orgánica e inorgánica. Puede ser funcional utilizar una bolsa de basura para cada uno de los desechos, o bien, hacer uso de los contenedores públicos.

HÁGALO USTED MISMO: INSTRUCCIONES PARA ABRIR UNA FÁBRICA DE BOLSAS DE BASURA

¡Monte su propia fábrica! Una bolsa de basura o bolsa negra es un objeto cotidiano, comúnmente usado en el hogar y el ámbito de la industria, para contener y transportar los desperdicios y las sobras que no se necesitarán más. A diario las personas están consumiendo y, a su vez, desechando basura. Es por eso que un negocio como éste se convierte en un espacio sumamente rentable. Así que, en primer lugar, rastree proveedores, distribuidores y comercios que más adelante puedan convertirse en sus clientes fijos. El equipo básico para montar su fábrica consta de encimeras para cortar, selladoras, máquinas y mano de obra: operadores/as, conductores/as, comerciantes, personal administrativo, de seguridad y de intendencia.

Si gusta, pueden contratarse mujeres, la mayor parte de los trabajos son de fácil manejo. Como última anotación considere que existen dos procesos de producción: 1) Comprando las películas de plástico: cortar, imprimir, sellar, hacer el embalaje. 2) Comprando materias primas para hacer la película: mezclar, extrudir, cortar, imprimir, sellar, hacer el embalaje. Necesita una inversión de \$40,000 pesos mexicanos, aproximadamente.

ESPACIO PUBLICITARIO BLOG DE EMBALAJE: ¿QUÉ SE DEBE CONSIDERAR A LA HORA DE ELEGIR UNA BOLSA DE BASURA?

Las bolsas de basura suelen fabricarse a partir del polietileno. Químicamente es el polímero más simple y uno de los plásticos más comunes por su bajo costo. Éste existe en tres formas y es importante considerarlo al elegir la bolsa ideal a partir del uso que se le dará:

"OSORIO"

FÁBRICA DE PERFILES Y BOLSAS DE BASURA

LA MEJOR OPCIÓN PARA TUS DESHECHOS SE ENCUENTRAN EN TEHUACÁN
OFRECEMOS:

BOLSA PARA BASURA NEGRA 50X70 CM \$8 X BOLSA / \$4.2 X KG C/U

BOLSA PARA BASURA NEGRA 60X90 CM \$10 X BOLSA / \$5.1 X KG C/U

BOLSA PARA BASURA NEGRA 90X120 CM \$15 X BOLSA / \$6.6X KG C/U

SELLO ESTRELLA ALTA RESISTENCIA 100%
ATENDEMOS A DISTRIBUIDORES DE MEDIO Y ALTO VOLUMEN

LLÁMANOS
(238) 383 0750

VISÍTANOS
2 ORIENTE 1705, EL ROSARIO, TEHUACÁN
PUE. C.P. 75780

1. Película biodegradable. Su composición permite deshacerse con los residuos de su interior. Este plástico biodegradable está pensado en especial para que organismos vivos lo utilicen como fuente de carbono.

2. Polietileno de Alta Densidad (PEAD). Las bolsas fabricadas en PEAD son delgadas y esto provoca que sean de fácil desgarre progresivo. Resisten a altas temperaturas, pero son sensibles al ácido. Se recomienda su uso en tiendas de alimentos, como bolsas en rollo y para separar productos.

3. Polietileno de Baja Densidad (PEBD). Estas bolsas hechas en PEBD se distinguen de las anteriores por su mayor maleabilidad y resistencia al desgarre progresivo. Ideales para soportar residuos pesados y con bordes afilados. Óptimas para las exigencias más altas.

20 USOS DE UNA BOLSA DE BASURA

1. Contenedor de basura
2. Bendajes a prueba de agua
3. Saco de emergencia para prevenir hipotermia
4. Cabestrillo
5. Almacenamiento
6. Transporte
7. Base Aislante
8. Cubierta de puertas y ventanas
9. Dry Bag
10. Botas a prueba de agua
11. Lavadora
12. W.C.
13. Relleno para almohadas
14. Aljibe de 2 a 3 litros
15. Calentador de agua
16. Trampa para peces
17. Pegamento
18. Condensador
19. Bolsa para dormir
20. Eliminación de evidencia de feminicidio

Patricia Cifuentes

La mujer de 27 años fue encontrada en el interior de una bolsa en las inmediaciones de la presa de Valsequillo el 3 de enero de 2016. Se desconoce el móvil del crimen.

Modesta Balbuena

Tehuacán, Puebla. El 14 de febrero de 2016 se halló el cuerpo de Modesta Balbuena dentro de una bolsa de basura con evidentes marcas de violencia. Se sospecha de su hermano.

Desconocida

Mujer de entre 50-55 años de edad. Luego de un marcado olor a descomposición, vecinos reportaron el hallazgo de una bolsa con restos humanos la mañana del 19 de febrero de 2016 en los contenedores de basura frente a la Telesecundaria Adolfo López Mateos. Hasta el momento se desconoce su identidad.

Lili Vargas

Empleada en un restaurante de comida es reportada como desaparecida y encontrada días después dentro de una bolsa negra a orillas del río Xopana. El reconocimiento del cuerpo lo hizo su hermana.

Hermelinda López

La joven de 21 años fue encontrada sin vida el 2 de abril de 2016 envuelta en bolsas de plástico en su propio auto. El último en estar con ella fue su novio. Se sospecha robo.

Nancy G.

La mujer de 39 años fue asesinada el 23 de abril de 2016 y su cuerpo abandonado dentro de una bolsa a la altura del puente Clavijero del Periférico Ecológico. Su esposo ya fue detenido.

Sandra Flores

Trabajadora en una maquila, es hallada embolsada entre las calles Texmelucan y 14 poniente. Se reportan cuatro denuncias previas de violencia doméstica en contra de su esposo quien se encuentra prófugo. Se sospecha de su esposo.

Carla Cano

Joven de 24 años es encontrada dentro de una bolsa de basura detrás de la Planta de Residuos Sólidos Urbanos y Relleno Sanitario Seco de Calpan en San Pedro Cholula. Su ex pareja sentimental ya se encuentra detenido.

Desconocida

Restos de una mujer de entre 67-70 años de edad es hallada por un ciclista en la carretera México-Puebla. Obstruía el camino.

Isabel Pérez

Reportan el hallazgo en una bolsa negra con el cuerpo de una joven embarazada de 25 años de edad, en una construcción abandonada de San Martín Texmelucan. Su madre sospecha del ex novio de su hija.

Desconocida

Encuentran a una mujer de entre 35-40 años en una bolsa negra en un lote baldío de San Jerónimo. Se desconoce el móvil.

Alicia Ramos

Septuagenaria hallada la tarde del 28 de noviembre dentro de una bolsa de basura en el Barrio Las Capillas. Se sospecha de su hijo.

Mercedes N.

Mujer de 28 años fue encontrada semi enterrada en el jardín de su casa, en una bolsa de plástico. Luego de un ataque de celos, su esposo la asesinó y debido a la presión de los familiares y vecinos. Su esposo se declaró culpable.

En Puebla, durante los feminicidios ocurridos en el 2016, el nivel de incidencia en el uso de bolsas de basura para la eliminación de los cuerpos de las víctimas fue considerablemente alto en comparación con otros métodos. Por respeto a ellas y a sus familias, los datos personales que aquí se presentan no son los reales.

Eudemonista.

María Salvatori
Puebla, México
@mariasalvatori



ARTE DIGITAL ●●●



«Yo esperando
en la tintorería

el vestido de mi bisabuela, sucio
que uso al escribir.

Es eso.

Es que en el fondo de todo poema es yo de
niña mirándola.

Es que en el fondo de todo poema es mi
mamá diciéndome que
no le entiendo a lo que dices

CORTE IMPERIO, DIANA GARZA ISLAS





ESPORA